

Jueves 12 de Julio de 1917

La Crisis

Ayer se produjo en el Senado un voto franco de censura al Ministerio que ha producido la renuncia de este.

Dentro del partidarismo y falta de altura de miras que ha caracterizado, la actuación de la mayoría del Senado en los dos últimos años, ese voto nada tiene de inusitado. Una serie de cargos al Gobierno, que el Ministro del Interior, comparó ingeniosamente a una cesta de cabezas de alfileres, venía anunciando los propósitos de la Alianza Liberal con respecto al gabinete. A falta de razones fundadas, se echó mano de todos los recursos, hasta del ascenso de un distinguido jefe del Ejército y la amenaza de aplazar la ley de contribuciones, para terminar, por fin, en un voto tan vago, como partidarista, en que el Senado "declara que el Ministerio no corresponde a las necesidades de la situación presente."

El gabinete presidido por el señor Zañartu, es el cuarto que derriba el Senado durante la actual administración. La misma suerte habían corrido, ya, por idénticos motivos, los ministerios Balmaceda, Ibañez e Izquierdo.

El Senado, no es ya el cuerpo moderador que inspira sus resoluciones en el bien nacional, que prescinde de las pequeñeces de la política. Los malos hábitos electorales, que han llevado a los partidos a mirar como factor, casi único, el dinero con que cuentan los candidatos, desentendiéndose, en muchos casos, de su preparación, respetabilidad y aptitudes, han tenido como consecuencia un descenso en el nivel moral del Senado.

Así se explica la forma poco patriótica con que se miran las cuestiones más trascendentales, la defensa de intereses muy dudosos, la pérdida de sesiones y sesiones en debates de escasísimo interés; en una palabra, la falta de criterio ilustrado, sereno y consiente en el ejercicio de sus funciones.

Ayer mismo, hemos visto a uno de los miembros del Senado amenazar al Gobierno con el aplazamiento de la ley sobre cobro de contribuciones, medida explicable solo en casos de excepcional gravedad, sin reparar que ello importaría para el Estado una pérdida de un millón de pesos, y que produciría hondos trastornos en la industria y el comercio.

Si en la Cámara de Diputados reinara un espíritu semejante al que informa los actos del Senado, el desgobierno sería completo. Afortunadamente la rama joven del Parlamento, ha dado pruebas de mayor cordura y civismo.

El Ministerio Zañartu, ha sido censurado, sin que se haya hecho valer para justificar este procedimiento, un solo acto que merezca tal acuerdo.

Creemos que S.E. el Presidente de la República esperará un pronunciamiento de la Cámara de Diputados, para iniciar las gestiones tendientes a solucionar la crisis.

P.